

MANUEL ALVAR EZQUERRA: *Diccionario de madrileñismos. Voces patrimoniales y populares de la Comunidad de Madrid*. Madrid, La Librería, 2011, 1.^a y 2.^a edición, 438 págs. ISBN: 978-84-9873-108-8.

A pesar del impulso que en las últimas décadas han tenido las distintas variedades lingüísticas peninsulares, no todas han sido analizadas de igual manera ni con la misma profundidad, ni todas ellas han sido objeto del mismo

número de estudios. El habla característica de la Comunidad de Madrid es, en este sentido, una de las que menos atención ha recibido por parte de los investigadores; así, si la comparamos con el tratamiento que han recibido otras variedades como el andaluz, el extremeño, el asturiano, el murciano o las hablas de Cantabria las conclusiones se dejan ver muy pronto: mientras que estas disponen de Atlas lingüísticos, de Tesoros léxicos y de un número considerable de estudios e investigaciones, el habla de Madrid carece, en cambio, de un repertorio que compendie todas sus voces.

Pero esta situación ha cambiado: Manuel Alvar Ezquerro, autor del *Diccionario de voces de uso actual*, del *Tesoro léxico de las hablas andaluzas* o del *Tesoro lexicográfico del español (siglo XIV-1726)*, entre otros, ha dedicado sus últimos años de trabajo a la elaboración de un diccionario de madrileñismos, de un repertorio, completo y actualizado, que recoge las voces regionales de la Comunidad de Madrid, y al que no ha parado de dedicarle tiempo y esfuerzo, pues solo en 2011 han visto la luz sus dos primeras ediciones.

El *Diccionario de madrileñismos* reúne en sus páginas las voces recopiladas en otros tantos repertorios —no siempre de carácter lexicográfico, lo que aumenta considerablemente la dificultad—, vocabularios y glosarios de Madrid (*Flora de Madrid y sur provincia*, *Ayer y hoy de la Gastronomía madrileña*, *Alimentos silvestres de Madrid*, *Indumentaria*, *música y danza popular en la Comunidad de Madrid*, *Libro del casticismo madrileño*, *Los madrileñismos en el siglo XX*, *Rutas por las vegas del Tajo, Jarama y Tajuña*, *Tabernas y tapas en Madrid*, «Los antiguos alfareros de Alcorcón», «Los antiguos molinos harineros madrileños», «El baile a la novia en la provincia de Madrid», «el caracol: una lenta espiral por el campo madrileño», «La cigarreras madrileñas», «Faroleros y serenos», «Vocabulario de la ganadería menor en Chinchón», «La manufactura del vidrio en la comarca de San Martín de Valdeiglesias», «Aspectos de la procesión del Corpus en Madrid: la tarasca y sus componentes musicales», «Yserías históricas de Morata de Tajuña»...), en folletos turísticos, en programas de fiestas, en páginas web, así como, y esto es seguramente lo más interesante, las voces recogidas a partir de las encuestas (que tenían como base los cuestionarios que realizó Manuel Alvar para el *Atlas Lingüístico y Etnográfico de España y Portugal* y para Andalucía y Aragón, Navarra y Rioja) que se hicieron por los distintos pueblos de la Comunidad.

Las numerosas fuentes manejadas han dado como resultado un *Diccionario de madrileñismos* que compendia voces castizas —muchas de ellas procedentes de la obra de Carlos Arniches—, voces del ámbito urbano, voces rurales, voces antiguas, voces técnicas, voces populares, términos de labores, actividades y costumbres tradicionales, voces argóticas o las palabras que designan los platos gastronómicos típicos de la Comunidad de Madrid. Palabras como *trompitos*, *gabis* y *gabrieles* ‘garbanzos’, *meatilas* ‘persona afi-

cionada a beber infusiones’, *chalupa* ‘persona que está mal de la cabeza’, *tinguiringui* ‘alboroto, altercado’, *tingli* ‘truco, artificio’, *gabacha* ‘prostituta francesa, en el Madrid del siglo XVIII’, *maletilla* ‘corredor de carruajes cuyo trabajo consistía en captar viajeros por las posadas para los coches de colleras, calesas y calesines’, *panchito* ‘cacahuete pelado, frito y salado’, *gadafi* ‘pincho moruno’, *trifásico* ‘café con leche y coñac’, *coreano* ‘de Madrid. Por las complicaciones que originan en las urbanizaciones’, *malamadre* ‘cinta, planta herbácea perenne, ornamental, originaria de Sudáfrica, de hojas estrechas y largas [...]’, *pilota* ‘pelota, picadillo de carne, pan rallado, huevo, etc., con que se acompaña el cocido’, *alboronía madrileña* ‘guiso hecho con trozos gruesos de ternera, ajos, cebolla, hierbabuena, perejil y piñones cocidos, que se sirve con arroz’, *chabaza* ‘plato hecho a base de garbanzos con callos’, *jariguay* ‘en Arganda del Rey, Vasito de refresco de naranja’, *hogaza de la soledad* ‘en Robledillo de la Jara, pieza de pan tradicional, grande, redondo de 1 kg de peso, con varios cortes en su superficie, haciendo cuadrado’, *alehuya* ‘persona fea y sin gracia’ o *gilipollas* ‘de Madrid’ ilustran la riqueza léxica de Madrid. Especialmente abundante y valiosa es la información que proporcionan los gentilicios, de manera que el *Diccionario de madrileñismos* acoge los de todas las poblaciones de la Comunidad, tanto los cultos como los populares, a saber, *tripitas*, *sanagustinense*, *sanagustineño*, *serrano* y *tripudo* para los de San Agustín de Guadalix; *malasangre*, *bitabliense*, *erverano*, *erverato*, *ervereño*, *jarote* y *seisedos* para los de Cervera de Buitrago; *cogocho*, *ahumado*, *de la mielga*, *serrano*, *valdemorillano* y *valdemorillense* para los de Valdemorillo; *camueso*, *de las alforjas*, *colladense*, *colladito*, *collaíno*, *collarejo* y *majo* para los de Collado Mediano, o *pucherero*, *alcorconero*, *alcorqueño*, *botijo*, *llanero* y *del puchero* a los de Alcorcón.

Pero estos son solo algunos ejemplos. Los números muestran el esfuerzo que hay tras este monumental repertorio: el *Diccionario de madrileñismos* atesora más de 7.800 entradas (6.553 entradas en la primera edición) y más de 11.640 acepciones (1.918 más que en la primera edición), procedentes de una base de datos formada por 12.137 registros (1.992 registros más que para la primera edición).

El valor y la calidad del *Diccionario de madrileñismos* se aprecian también en los artículos lexicográficos y en su esmerada presentación; en ellos, junto a las cuidadas —y muchas veces originales— definiciones, aparecen el contorno, la información gramatical, las fuentes de las que procede la voz, las poblaciones en donde se ha documentado, las definiciones del *DRAE* cuando hay una acepción próxima y remisiones a otras voces relacionadas o variantes (*panchito*, *alcagüés*, *alcahué*, *alcahués*, *alcahuete*, *cacahué*, *cacahués*, *cacahuese*, *cacahueta*, *jamón de mono*), «con una tipografía menor, para que no molesten en las búsquedas y en la lectura del contenido» (pág. XVI).

El *Diccionario de madrileñismos* es un repertorio contrastivo, no acumulativo, esto es, que compendia solo las voces particulares de la región, o compartidas con otras zonas del español, pero nunca voces generales. El cotejo con el diccionario académico permite constatar no solo la escasa presencia de madrileñismos entre sus páginas, sino también la extensión de cada una de las voces recogidas, lo que hace necesaria una revisión de parte de la información que contiene el *DRAE* (uso real de algunas voces, marcas que se encuentran en otras, etcétera).

La Comunidad de Madrid, región que ha perdido en los últimos años gran parte de su vocabulario diferenciador por la nivelación social, por el surgimiento de importantes centros urbanos, por la desaparición paulatina del mundo rural y por la cada vez mayor influencia de la capital, cuenta desde ahora con un repertorio completo y actualizado que muestra su riqueza léxica. El *Diccionario de madrileñismos* constituye, en definitiva, una obra fundamental para el conocimiento y la investigación de la lengua de la Comunidad de Madrid.

M.^a Ángeles GARCÍA ARANDA
Universidad Complutense de Madrid